



Periódico quincenal de depuración republicana

Redacción y Administración, domicilio provisional:
SAN CAYETANO, 3-2.º-1.ª

Este periódico no refleja el sentir de un partido determinado. Defiende la República con todo entusiasmo, pero sin sectarismos.

El Ayuntamiento en defensa de la República

En la pasada sesión municipal y como si nuestro artículo de fondo hubiera servido para despertar la conciencia republicana largo tiempo dormida y aprovechada su escasa vitalidad para menesteres de ínfima altura, los concejales de nuestro Consistorio afectos al régimen, después de un intenso debate político, convinieron en que era preciso hacer frente a la masa enemiga de todo cuanto pueda significar libertad y que por medios difamantes socava los cimientos de la República.

La medida nos parece acertadísima porque se había llegado al colmo de la ofensa, no perdonando medio para infundir en el ánimo del ciudadano la adversión al régimen. Bueno es que se censure todo cuanto es censurable de la República; pero no que se falseen los hechos y se acuda a ruindades para atacarla. Obrar así es punible y necesario de un escarmiento.

Nunca nos hemos sentido tan dolidos que cuando hemos visto que la República, era atacada en su orientación con harta justicia y hay que confesar, que esto ha sucedido en bastantes ocasiones, aunque algunos defensores del régimen no quieran darse cuenta de ello porque una venda de pasión ciega sus ojos. Ahí está lo más peligroso para la seguridad del régimen; que sea atacado con razones.

Hay que observar que a fuerza de manejar el vocablo republicano, hemos llegado a una lamentable confusión entre aquel y el de gobierno, distintos en absoluto cuando de responsabilidades se trata. La esencia del régimen republicano no cambia jamás y su ideario es firme y hermoso como ninguno. El gobierno en cambio, actúa en forma distinta según el ideario político de quien lo tiene en sus manos. Por esta razón es que deben ser imperdonables los ataques a la República y a su constitución, pero no a los actos del gobierno.

Enjuiciado en esta forma somos nosotros los primeros que, como fervientes republicanos, denunciaremos a las autoridades todo cuanto ataque se dirija contra el régimen, uniéndonos a este frente de defensa que era preciso organizar y que por fortuna se ha organizado, señalando una corriente de armonía e inteligencia entre las fuerzas que lucharon por el establecimiento de la República. Esto no obstará para que en todo momento hagamos la disección de la obra del gobierno, criticando severamente todo aquello que lo merezca, sin temor alguno a que los elementos comprensivos nos confundan con enemigos del régimen.

Nosotros siempre estamos al lado de la República y de la libertad.

cardinales sus lamentos contra la libertad de la Prensa y, en cambio, se aprovechan de ella para zaherir burlescamente al Tribunal juzgador; Bien es verdad que los que daban el tono en esta labor han sido los defensores de los procesados. En ningún país del mundo civilizado donde se rinde a los Tribunales todo el respeto y consideración a que son acreedores, se hubiese permitido que todo un señor togado, hiciese burla irónicamente de un defecto físico del Fiscal; que convirtiese un acto serio, en reunión de amigos juerguistas, que apuntase a los procesados las respuestas, sino de un modo directo, con interrupciones para orientar a sus defendidos. En fin; que la toga siempre respetable, por parte de ciertos defensores, ha quedado convertida en capote de lidia para estar al quite. Que no se axagera, lo demuestran las multas y correcciones impuestas a varios letrados, perdonadas luego por una mal entendida benevolencia, pero demostrativas de hasta donde llegó la osadía de los aludidos.

Si de esto pasamos a los procesados, vemos en primer lugar, que en su mayoría han rehuído «prudentemente» su responsabilidad; tal, salió aquella madrugada a comprar aspirina, tal a tomar el aire, tal a visitar a un amigo, y aún dentro de la confesión de haber participado en el movimiento, casi ninguno se ha confesado valientemente participe del mismo en su verdadero carácter. No, no se trataba más que de una manifestación pacífica; claro está que para ello era preciso llevar armas y efectuarlo a las tres de la madrugada, para no molestar a los paseantes que en aquellas horas debían de haber sido numerosísimos y, además es la hora mas propicia para celebrar manifestaciones pacíficas. No falta quien fué a depositar en la Caja del ahorro postal cincuenta céntimos, también a las tres de la madrugada. ¿A qué seguir? Visto está que tras la poca entereza, por no llamarle cobardía, de no confesar y dar la cara, no rehuyendo la responsabilidad de sus actos, se encierra una desfachatez, una «frescura» que muy poco dice en favor de los fervientes defensores de una idea sea cual sea ésta. Los procesados procuraron poner toda su valentía en negarse a ir en los carruajes de la Dirección General de Seguridad, ¡Claro, a Galán y García Hernández les llevaron al campo de la ejecución en un «Rolls Royce»! No en un mísero e infecto camión de conducir ganado, el cual sufrió dos o tres pannes en el trayecto. ¿Qué es cosa de broma el ir a la Audiencia? ¡Ya lo creo! Venga a ponerse en mangas de camisa, que «A B C», ya publicará las instantáneas para regocijo de las ex-duquesitas jugadoras de golf en la Puerta de Hierro y, de las peripatéticas, concurrentes al «Bar Chicote». No faltó defensor, el señor Bergamín, que reclamó que a los procesados se les condujese en taxis, dando como garantía la palabra de honor de los militares procesados, de que no intentarían la fuga. Es natural: ¿Quien puede dudar de la palabra de honor de unos ex-militares retirados con todo el sueldo, que asisten a una «manifestación pacífica» con intenciones tan tranquilizadoras y que acatan al régimen que les mantiene en forma tan inofensiva? ¿Puede dudarse de Cavalcanti, que quebranta la prisión atenuada, quizá para tomar el aire?... De la acusación del Fiscal, vemos que se retira la petición de penas para unos 27 encartados; todo exactamente igual que el proceso de los sucesos de Jaca, que hasta a los soldados se les condenó a servir con recargo en Marruecos. ¿No es de doler esta tolerancia y generosidad con gentes tan poco merecedoras de ello? Azaña hubo de decir que la República se haría respetar, y si convenía, se haría temer. Que—«Si ellos tiraban la silla, la República tiraría la mesa». Ya veremos si estas frases sólo quedan en frases de más o menos ingenio, o si se sumplen con creces; pero téngase presente que ya que de muebles se trata, si el pueblo se ve defraudado en sus ansias de justicia, que no venganza, tal vez no sólo sea la silla y la mesa lo que tire, sino que animado de justificada energía, derribe poltronas ministeriales, y hasta el banco azul inclusive. Los republicanos están para algo más que para contemplar fantochadas como las que dan los culpables del movimiento del 10 de Agosto, sus defensores, y la prensa que los ensalza y glorifica, con permiso del Gobierno, que por ahora no cumple lo de hacer respetar y temer a la República más que contra otra clase de ciudadanos.

TEOPISTO.

La causa por los sucesos del 10 de Agosto

Como aquel célebre cañoneo de Melilla, sigue lenta pero continua, la vista de la causa por los sucesos del 10 de Agosto. Cerca de un año ha transcurrido desde entonces, y el pueblo español, generoso siempre y olvidadizo muchas veces, no presta a las sesiones que actualmente tocan a su término, el ambiente de entusiasmo y calor, que prestó a raíz del acontecimiento a la justiciera obra de la defensa del régimen. Por contra, la prensa monarquizante, descaradamente, jalea y defiende a plena luz a los «valientes» protagonistas de aquella vergonzosa intentona, remedo de las cuarteladas del siglo pasado y cuya intención no era, como quieren hacer suponer los encartados que han confesado su intervención, un movimiento contra el Ministerio Azaña, sino que iba derechamente a la implantación de una segunda dictadura que, de haberse logrado el objeto, esta vez hubiese sido sangrientamente terrible y vengativa.

En las sesiones celebradas se han visto cosas que parece mentira hayan sido toleradas, y más aún dejarlas celebrar gozosamente por periódicos como «A B C», «La Nación», «El Debate», y otras publicaciones que lanzan a los cuatro puntos

Viven del Régimen y boicotean la República

Sería preciso dar una lección de civismo a todas aquellas personas que aun cobrando del presupuesto, dependencias y centros oficiales del Estado, se atreven con cara dura a boicotear el honrado y sufrido régimen; y claro, ya que se toman la libertad, por no decir otra cosa, de cometer tales desmanes, menester es que se diga todo cuanto vaya contra el régimen.

Ha llegado la hora de darle a cada cual el toque de clarín que le pertenece. No hace mucho tiempo llegó a oídos del Sr. Alcalde que en el Matadero Municipal de esta Capital, se dedicaban, no digamos todos, pero sí varios de los que allí trabajan a censurar al régimen; esto no quiere decir que sean directamente los empleados, toda vez que a dicho establecimiento no sólo concurren los antes citados, sino que también desfilan por allí personas de todas ideas. De esto tenemos demasia-

Sombreros A. AGUILÓ

Con motivo de las grandes reformas del local, encontrará Vd. muchas existencias a precios reducidos.

Sindicato, 40

PALMA

das pruebas y no sólo le ha tocado el clarín el señor Rentería a una persona significada en el Matadero, sino que también les ha tocado diana a otros varios empleados en distintos Centros Corporativos que, al fin y al cabo, se han dado a conocer por su poca ideología moral y su mucha falta de sentido común. De manera que, aparte ideales, a mi poco juicio, es digno de respeto y grandes elogios por parte de los que tienen fé y son amantes de la libertad y democracia, la conducta del Sr. Rentería.

Además tenemos otro asunto que en verdad no conviene quede en el tintero. Si el Gobierno quisiera, terminaría con los abusos por parte de muchos pleados del Estado; me refiero a que no es la vez primera en que, no solo el abajo firmante, sino otros muchos ciu-

dadanos, han presenciado como en tertulias, cafés o círculos recreativos, falseaban su conducta de ciudadanía, y, lo peor del caso es que si uno les hace frente, aún sale perjudicado o más vulgarmente, por embustero, así es que lo mejor es dejarlos que engorden y maldigan la República y mientras tanto hacemos unos bozales para el que siga este rumbo, ponerseles en la boca, que creo no estaría demás y de no convenirles, que se marchen con el XIII veces sinvergüenza y felón firmándoles el pasaporte gratis a esos nazarenos sin cruz que sólo son republicanos el día primero de cada mes para que después se les olvide si estamos en plena República o, mejor dicho para ellos, en el Limbo.

ISIDRO OCTUBRE.

Palma Julio de 1933.

Justicia Necesaria

No podemos extrañarnos los médicos que en medio de la agobiante crisis que padecemos no hayamos tenido tiempo de meditar unos instantes sobre la desesperada situación en que se encuentran unos colaboradores nuestros, tan modestos como indispensables y que en la actualidad están siendo combatidos incluso por las determinaciones del mismo Estado que les otorgó un título académico, que según se van poniendo las cosas, no servirá dentro de poco más que para que se puedan dar de alta en la contribución y colegiarse.

Si cuando uno tiene su casa desarreglada el meterse a componer la del vecino es tontería imperdonable, no lo es menos que cuando el peligro es común, el permanecer divididos indica un estado social lamentable, indicio próximo de la disolución de una clase, y en esta situación bien podemos los médicos como clase rectora de la Sanidad, dar un ejemplo acogiendo con interés extremo y con toda la simpatía necesaria, las justas demandas de los Practicantes de Medicina, profesión que sufre una angustiosa crisis agravada por medidas que si bien es cierto están acertadamente orientadas, no es lo menos cierto también, que no han sido lo suficientemente meditadas para que su implantación no produjera los trastornos y las molestias que está produciendo en una clase sufrida, trabajadora y digna por todos conceptos de ser tratada con todo respeto y consideración.

Con profundo desagrado hemos de ver las clases sanitarias que cuando más se agudiza la crisis de trabajo que padecemos, cuando diariamente leemos noticias de profesionales que no encuentran ocupación específica para la orientación que se han preparado, se inician nuevas profesiones sanitarias que no sabemos qué papel urgente tengan en la Sanidad española, como no sea el de darnos un barniz grotesco entre galante y pelucero; no somos, no podemos ser antifeministas, nuestra oposición no es a un determinado sexo, si tal hiciéramos nos consideraríamos traicionados en nuestro ideario de toda la vida; una cosa es que la mujer en exacta igualdad de condiciones del hombre acuda a todas las actividades sociales y otra muy distinta es que bajo la capa de un mal entendido feminismo se den esperanzas a jóvenes que luego habrán de engrosar fatalmente la legión de parados, o volverán sus actividades desesperanzadas a la esfera de las obreras del hogar. Parece que el Estado español tiene algún oculto rencor contra los Practicantes; sistemáticamente les ha venido cerrando el acceso a las ramas de las Sanidades Oficiales; ahí está tremante de injusticia el caso de los practicantes militares, un día y otro el Estado consiente y ampara un intrusismo que él debiera ser el primero en perseguir; con qué autoridad ni qué competencia científica se puede un médico militar valer de esos *practicantes* de compañía que hasta el día antes eran... cualquier cosa menos profesionales y últimamente hemos visto cómo en los Guardias de Asalto se utiliza también un guardia no profesional para los mismo menesteres, sin capacidad ninguna y contraviniendo toda clase de disposiciones oficiales.

Todas estas circunstancias desfavorables, tienen un origen en la desunión que es ya patrimonio exclusivo de los profesionales de la Sanidad, y o unos y otros modificamos nuestra secular actitud o seguiremos viendo perennemente cómo somos la eterna cenicienta que sufre todos los egoísmos y todas las intemperancias de las demás clases sociales con una solidaridad más acusada que la nuestra.

DR. C. PASTOR SOTO.

Protegiendo a nuestros anunciantes, proteges a quien nos ayuda a sostener nuestra sana ideología.

Es una obligación moral.

Revoltillo

LA proyectada calle de Font y Monteros se abrirá en breve plazo.

Lo dice quien lo sabe y tiene la desgracia de no tener un solar en el trayecto que dicha calle ha de seguir.

A última hora hemos visto hasta cuatro fotos de regular tamaño, poniendo a la futura calle de perfil, de frente, por retaguardia y a vista de pájaro. Una verdadera preciosidad y un puñado de pesetas gastado en fotografías.

¡Qué hermosas edificaciones podrán construirse para honra y prez del ciudadano!

Les juramos a Vds. que nosotros no nos ganamos ni una peseta con la apertura.

¡Allá películas!

SEGÚN la Constitución, España es una República democrática de trabajadores de todas clases.

No nos explicamos el por qué de legislar una determinada clase de trabajadores (?)

Los españoles tenemos la desgracia de aficionarnos demasiado a las frases hechas.

ESTOS pèrfidos calores que sufrimos, hasta tuvieron la osadía de dejarse caer en el salón de sesiones de nuestro Consistorio y ante tan genina falta de consideración, los concejales fueron dotados de sendos *pays-pays* para que se hicieran la ilusión de ser acariciados por las brisas de la Costa Azul... mientras los ciudadanos asistentes a la sesión gozaban de un anticipo del infierno, abanicándose hasta con un humilde papel de fumar.

Para eso el ciudadano debe tener el espíritu de sacrificio.

CAMPOS DEL PUERTO nos va resultando un nido de cavernícolas, pese a las fuerzas republicanas que allí existen teóricamente.

¡Que no se les toque el asunto religioso, porque son capaces hasta de comerse a un corresponsal!

Será cuestión de dedicar un número extraordinario a esos republicanos de cartón-piedra.

"LUZ" se ha quedado en candil de la República.

Y los candiles son de otro siglo...

¿QUIEN creen Vds. que es capaz de sentirse fascista y salir en defensa del honor nacional, de ese honor nacional tan traído y llevado por los patrioterros?...

¡Agárrensel... Un Caballero Audaz que tiene más de lo segundo que de lo primero y que además es Carretero.

¡Así está el patio, señores míos!

La negra historia de un novelista de cabaret se atreve a vestir el blanco cendal de la pureza.

Esta es la mejor propaganda que del fascismo pueda hacerse.

¿Quiere Vd. ser fascista?...

AL relatar la última sesión municipal a un grupo de ciudadanos y contarles los fogosos parlamentos con que las fuerzas republicanas salieron en defensa del régimen, uno de los del grupo — guasón y ex-céptico por temperamento — atajó el relato diciendo:

—Palabras, palabras y palabras.

De lo que se desprende que Hamlet y nuestros concejales tienen cierta relación.

PEDÍCULUS

PORCEL Y MARTEORELL

Instalaciones Eléctricas de todas clases.

Visítenos: Exposición Entrada libre.

Plaza Juanot Colóm, 27 - Telef. 1642

NOTAS QUINCENALES

El hogar de nuestro distinguido y buen amigo el farmacéutico don Pedro Perera Llompart, se ha visto alegrado con el nacimiento de una preciosa niña. Nuestra felicitación.

Se encuentra en nuestra isla una representación de la «Asociación de Idealistas Prácticos de Barcelona», algunos de cuyos miembros hemos tenido el gusto de saludar.

Sean bienvenidos.

Hemos recibido la revista «Prometheus» que se publica en Madrid siendo el portavoz de la juventud moderna.

Muy agradecidos y queda establecido el intercambio.

Por dificultades surgidas a última hora, nos hemos visto precisados a retrasar en unos días la salida del presente número.

Rogamos a nuestros suscriptores y lectores nos lo perdonen.

Por un inexplicable y lamentable olvido dejó de publicarse en el pasado número una nota que glosaba el heroico comportamiento del cirujano menor del Manicomio Provincial don Juan Bosch Terrasa, el cual con su valor y sangre fría evitó que un loco recluso en Capuchinos siguiera acometiendo a los encargados de su conducción.

Hechos tan laudatorios merecen el aplauso y la felicitación de todos.

La Rosa Blanca

Fábrica de Cerveza

Hielo - Cámaras Frigoríficas

PROTECTORA, 33

PALMA DE MALLORCA

ATARDECER.....

*Comienza a atardecer; por el ocaso
huye el sol entre vagos resplandores,
pierden su aroma las hermosas flores,
y los pájaros cantan a su paso.*

*Ya entonan su oración las avecitas
que en el lejano monte se posaron;
vinieron los celajes y poblaron,
al cielo que se cubre de estrellitas.*

*De pronto viene una hada silenciosa,
y en el campo a la flor, cierra su broche,
y dando fin la tarde quejumbrosa,
en la bella ciudad, tiende la noche.*

VEN....

*Cuantas veces soñé tu semblante
cuando triste mil sendas crucé;
y con alma y locura de amante,
yo tu imagen sin ver adoré.*

*Tú de pronto cruzaste graciosa
mi camino con paso fugaz;
y tu imagen huyó presurosa,
de mi pecho, turbando la paz.*

*Dime donde, cruel, te escondiste
que no has vuelto mi senda a cruzar?
Tú que tanta ilusión me trajiste,
ven de nuevo mi vida a alegrar.*

ISABEL LOPEZ.

Villahermosa-Tabasco (Méjico)

Un exégeta indo del "Fausto"

Por referirse al gran teósofo Jinarajadasa copiamos de «Le Temps».

El Sr. Lichtenberger prepara la traducción del segundo *Fausto*, y parece que su publicación no se prolongará más allá del tiempo que se precise para la corrección de las pruebas. Será una base excelente para el conocimiento de esa obra maestra de la que no es fácil desinteresarse cuando se ha aventurado uno en su lectura. Mientras esperamos el resultado de tan notable trabajo voy a permitirme exponer una interpretación muy curiosa del poema. Se ha publicado en cuatro números de THE THEOSOPHIST, revista que, fundada por H. P. Blavatsky y dirigida por la Dra. Annie Besant, se publica en Madrás. El autor de los artículos es C. Jinarajadasa, filósofo cuya autoridad está universalmente reconocida por cuantos buscan el Sendero.

El tema es el siguiente: el *Fausto* es un mensaje en el que, Goethe nos presenta uno de los grandes principios de la vida oculta. En el cuadro en que traza la pintura de la vida humana su genio la describe como construida por varias encarnaciones. Es decir; el poema no es una vida del Doctor, sino una serie de varias de sus vidas. Con esta hipótesis puede explicarse una continuación de acontecimientos difíciles de encuadrar en una sola existencia. «Mientras que si admitimos que los diversos episodios son una serie de supuestas vidas, los cambios de carácter que de ellos resultan nos aparecerán como una consecuencia natural.»

Ya en el prólogo, el anómalo papel que juega Mefistófeles y su presencia en el cielo, son incompatibles con la doctrina cristiana. Tal vez recuerdeis esa escena pintoresca: el Señor se encuentra rodeado por los Arcángeles y tres de ellos, Rafael, Gabriel y Miguel, ensalzan pomposamente las maravillas de la creación, «inexplicables y magníficas como en su primer día.» Pero el ángel caído, el Diablo está entre sus gloriosos hermanos. Su presencia en el paraíso parece habitual. Dirigiéndose al Señor le

dice: «De ordinario mi conversación te agrada.» Ciertamente es que esta conversación tiene un giro que reanima después de la insípida grandiosidad de los himnos celestes. Así, puede ir cuando guste. «Podrás presentarte aquí, libremente. Jamás oíste a tus semejantes. Entre los espíritus negativos, el espíritu de astucia y de malicia es el que menos me desagrada.» Este empleo de la crítica permanente a la divinidad escandalizará a los cristianos. Pero va muy bien, por el contrario, con la creencia de los teósofos de que el mal es el lado oscuro del bien. Mefistófeles no tiene nada de aquellos demonios gesticulantes de la edad media. En el brahmanismo, Yama, el dios de la muerte, tampoco se nos presenta como el rey de los terrores, sino como una divinidad benévola. De igual forma, en el budismo, Mara, el tentador, no es una entidad terrible ni maléfica, aunque su papel sea poner obstáculos en el camino de la perfección. Asimismo el demonio de Goethe realiza una función cósmica. Es indispensable para la buena marcha del universo. «La actividad del hombre se relaja con frecuencia, dice el Señor: se abandona fácilmente a la pereza, y quiero darle un compañero activo, inquieto y que pueda hasta crear.» Los teósofos me parece que no razonan de otra manera, y admiten la necesidad de un contrapeso a Tamas, al relajamiento inherente a la naturaleza humana. El Diablo, además, es consciente de su papel. Al hombre se le figura horrible. Pero, visto desde lo absoluto, es un reactivo necesario en la combinación universal.

El diálogo entre Dios y su crítico predilecto es altamente instructivo. «Todo va mal», dice el Diablo. Y explica, con el atrevimiento de un espíritu libre, que Dios, al iluminar la frente del hombre con un rayo de luz celeste, lo ha perdido. «Ha llamado a esto razón, y lo aprovecha para gobernarse más estúpidamente que las bestias.» «Y mi servidor Fausto?», pregunta el Señor. «Es un loco que se atormenta», dice el Diablo. «A quien me sirve hoy en la confu-

No crea Vd. que sea indiferente el encargar sus trabajos en uno u otro establecimiento, pues de la elección depende el que aquéllos sean ejecutados correctamente

sus encargos a la

Si Vd. quiere la seguridad de una perfección absoluta, haga

CERRAJERIA ARTISTICA

DE

Guillermo Seguí

Calle Venerable J. Antich, 5 y 7
(Cerca antigua Plaza de Toros)

Teléfono, 1666

PALMA DE MALLORCA

sión, pronto lo lloverá a la luz, dice Dios. Bien sabe el jardinero, cuando verdea el arbolillo, que la flor y el fruto lo embellecerán en años venideros.» La salvación de Fausto no ofrece duda; lo mismo sucede con sus faltas. «El hombre se engaña mientras dura su esfuerzo.» Al Diablo se le concede el derecho de tentarlo. Se le prohíbe matarlo.

Empieza el drama al final de la primera encarnación de Fausto. Durante esta vida, de la que no vemos más que los últimos momentos, el Doctor, siguiendo la fraseología de los místicos, ha buscado la realización en el conocimiento. La verdad, que al principio le parecía tan próxima, ha retrocedido sin cesar ante él, y de desencanto en desilusión, termina el suicidio. Con esto quedaría terminada la trama. Como medio de prolongarla, y conforme a los pactos hechos con el Diablo, La Providencia interviene y sugiere a Fausto, cuando éste va a beber el veneno, recuerdos de su infancia. El Doctor opta por vivir. Pero no nos dejemos engañar por este artificio. En realidad ahí termina la primera vida de Fausto. Lo que viene después es una reencarnación. El mismo Diablo lo indica. Como sabe todo el mundo, entra en casa de Fausto y le hace beber una pócima que lo rejuvenece. Este rejuvenecimiento oculta, atenuándoselas, una muerte y una resurrección. La segunda vida del Doctor va a comenzar.

«Existen, oh dolor, dos almas en mi pecho y cada una rechaza y aparta a su alma hermana.» Habla Fausto como San Pablo, y, una vez más, como los teósofos. «Lo que denominamos la vida, dice Jinarajadasa, es el ensayo que hacemos para armonizar estos dos elementos en lucha. No ser más que uno y convertirse en un todo, que sea en adelante, indiviso, es nuestro más vehemente deseo. Los que no tienen de este deseo sino un conocimiento subconsciente, corren temerariamente de experiencia en experiencia. El que es consciente de ello utiliza su espíritu y busca el Sendero.» A esta busca vamos a asistir. Pero de esta manera: Fausto va a pedir la entrada al Diablo.

Si estuviera en su primera vida, exigiría ciertamente de Mefistófeles riquezas, amor, honores, poder. Pero hemos visto que era ya un alma evolucionada. Buscó sin encontrar, trabajó sin culminar. Perdió la fe en el Sendero, y, sin embargo, quiere aun intentar un supremo ensayo. No pide más que un momento único, pero de belleza tal que pueda gritar a ese momento fugitivo: «¡Detente!» Es decir, pide por un instante el deleite perfecto de la vida. El Diablo cierra el trato. Fausto no ha amado: es natural que espere del amor esa exaltación. Y aparece Margarita. Fracasa la experiencia, pero la corriente de la vida hace desfilar ante los ojos de Fausto toda suerte de imágenes. Desde la cima del Brocken, Mefistófeles hace pasar ante él toda una fantasmagoría de ideas. Mientras tanto se entera de que Margarita está en la cárcel: se apresura a libertarla. Pero la pobre muchacha, loca y todo, ve más claro que los cuerdos. ¿Como podrá encontrar la salvación en la huida si en ella la acompañaría el Diablo? Se entrega confiada a Dios. Padre mío; te pertenezco; ¡sálvame! Angeles, enviad vuestros ejércitos a mi socorro.» Se ha salvado. Ya sabemos cómo, más tarde, será, a su vez, el instrumento para la salvación de Fausto. Los teósofos llaman Shakti a esa parte femenina de la divinidad indispensable para la salvación.

Con la tragedia de Margarita termina la segunda encarnación de Fausto. Sus dos primeras vidas transcurrieron: una experimentando el conocimiento; otra experimentando la vida.

Tendría que volver ahora a un Devachan donde olvidase sus anteriores existencias. Pero, de nuevo su muerte se indica sólo simbólicamente en forma de un sueño, del que despierta entre flores. Además, este renacimiento no dejaría de estar determinado, en la realidad, por los señores del Karma, que harían expiar a Fausto el mal que hizo a Margarita. En el poema sin embargo, escapa al castigo y despierta en un tercer universo, que es el de la acción. En él se traslada a la corte del Emperador; entra entonces en relación con todos los fantasmas del mundo visible: parásitos, beodos, polichinelas, jardineros; y los del mundo invisible: gracias, esperanza; temor, prudencia, poesía, Plutón, gnomos, gigantes y ninfas.

Después de este barullo, comienza su cuarta vida. Su característica es el sueño de un ideal antiguamente entrevisto. En un conjuro, con una hechicera, recordaremos que vió, por vía mágica, una forma ideal que más tarde identificó como de Margarita. Olvidó a Margarita, pero el ideal sobrevive. ¿Dónde encontrarlo? En los arquetipos, que son algo así como las Ideas de Platón, y a lo que Goethe llama las Madres. Como el diablo carece de poder para llevarlo hasta allí, le entrega una llave que parece representar la intuición, y le ordena hacer, con esa llave, un conjuro delante de un trípode, que representa la sabiduría. Por último, de este viaje trae Fausto el ideal de la belleza, Elena. No es difícil comprender que el mundo explorado en esta cuarta vida es el del arte. Pero el Sendero sigue sin encontrarse. Y el hijo de Fausto y Elena, Euphorion, que representa la obra de arte se ha matado tratando de volar hasta el cielo.

¿Qué queda a Fausto por ensayar? Quizá la obra hecha le dará la salvación. Y en una costa insalubre, dorada por el emperador, conquista al mar una marisma (polder en Holanda.) Mas para realizar los trabajos de saneamiento fué preciso desposeer de su casa a un matrimonio de ancianos. Y como el asunto estaba dirigido por el Diablo, aquellas pobres gentes, en vez de recibir el precio de la expropiación, o algo en cambio, mueren asesinadas. Esta vez el Karma perseguirá a Fausto. Los espectros lo rodean y el de la preocupación, al tocarle la cara, lo deja ciego. Y entonces encuentra realmente el camino que buscaba. Era, en efecto, el camino de la acción, pero la acción para los demás. El anciano que ya no ve este mundo, adivina en el porvenir la felicidad por él creada; campos fértiles y verdeantes, un paraíso en cuya orilla morirán dulcemente las olas, una humanidad feliz. Gritará entonces a ese momento: «¡Párate!» Lo juzgaréis perdido, porque a esa palabra puede cogerlo el Diablo. Los ángeles engañarán al Diablo y Fausto se salvará. A lo largo de las pruebas de variadas existencias ha encontrado, finalmente, el Sendero. La divinidad, en su aspecto femenino, le ayuda a dar el último paso. «Ven, dice la Virgen gloriosa a la que fué Margarita, sube, elévate hasta las esferas más altas; al presentirse en ellas, te seguiré.» Todo cuanto es mortal es un símbolo. Lo que parecía un misterio es un hecho. Este es el mensaje de Fausto.

Al llegar a este punto se impone una pre-

Intermediaria Mallorquina

AGENCIA DE COMPRA Y VENTA

Alquileres, Tramitación de toda clase de documentos

CALLE OLMOS, 21

TELEFONO, 2249

PALMA DE MALLORCA

Los artículos sin firma son los de redacción y de ellos responde la dirección del periódico.

De los artículos firmados responden sus autores.

guntaba. ¿Tuvo Goethe conciencia del carácter esotérico de su obra? Jinarajadasa, según deduzco, no parece creerlo. Goethe sólo en un caso aludió a la reencarnación tratando de explicar el atractivo que sobre él ejercía la Sra. de Stein. En su opinión, era demasiado profundo para poderlo aceptar, no dándole la explicación de un recuerdo: dos almas que se comprenden tan absolutamente tienen que haberse conocido antes. Pero este reconocimiento de los seres a quienes aman es una ilusión frecuente en los enamorados. No parece que haya querido pintar a Goethe en los episodios de Fausto vidas separadas. Existiría, pues, en su obra una lógica desconocida para él mismo. Pero, ¿no es ésta la ley de las grandes creaciones? El autor desconoce lo que ha dicho. Trae, sin conocerlo, un mensaje sellado.

HENRY BIDOU.

Ama al hermano sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

Castell

FOTÓGRAFO

**Sindicato, 162
PALMA**

El proceso de Moscú contra los ingenieros ingleses

(Continuación)

Mac Donald.—Entonces no dije verdad.

Vichinski.—¿Obligado por la policía? Mac Donald.—No; pero las circunstancias me obligaron a mentir.

Vichinski.—¿Qué circunstancias?

Mac Donald.—Declaraba bajo la impresión de las declaraciones de Thornton.

Thornton reconoce haber hecho una declaración el 13 de marzo sobre las informaciones políticas, económicas y militares por él recogidas, pero pretende que esa declaración no corresponde a la verdad.

El presidente.—¿Por qué declarasteis en falso?

Thornton.—Estaba emocionado; desde mi detención había perdido ánimos.

Presidente.—¿Un día solamente detenido y ya estaba desanimado?

Thornton (*titubeando*).—Declaré sobre la base de la declaración de Mac Donald.

Vichinski hace constar esta contradicción:

«Mac Donald declara bajo la impresión y la declaración de Thornton; Thornton declara bajo la impresión de las declaraciones de Mac Donald: ¿quién impresiona a quién?»

Entonces Mac Donald declara haber recibido por conducto de Gussief informes sobre las municiones.

Vichinski.—¿Por qué se interesaba usted por los obuses?

Mac Donald.—Por curiosidad. (*Hilaridad en la sala.*)

Vichinski saca la conclusión siguiente: De las declaraciones de hoy resulta que Sokolof recibía dinero—hecho confirmado por Mac Donald, por Gussief, por Sokolof—; Mac Donald recibía informaciones militares—hecho confirmado por Mac Donald, Gussief y Sokolof.

Moscú, 14 de abril.

A la terminación de la sesión del jueves por la mañana el fiscal, Vichinski, sacó la conclusión del interrogatorio de Gussief, que demuestra cómo éstos eran agentes corrompidos de información de «Intelligence Service».

El tribunal pasa entonces a examinar el papel de Mac Donald y de Thornton en el espionaje y sabotaje.

Mac Donald confirma sus declaraciones anteriores ante el juez de instrucción.

Comenzó el espionaje en Leningrado a fines de 1928, y dió a Thornton informes sobre las experiencias con los nuevos cañones.

A la pregunta de Vichinski de si otros empleados de la «Metro Vickers» hacían también espionaje, Mac Donald responde:

—Yo supongo que sí...

En Zlatoust, Mac Donald se interesaba sobre todo por la cantidad, la clase y la producción de los cañones, obuses y motores de aviación.

Vichinski pregunta a Thornton:

—¿Reconocéis haber recibido en Leningrado informaciones secretas dadas por Mac Donald?

Thornton.—No recuerdo. Es posible que haya recibido informaciones sobre los cañones, pero se trataba de hechos generalmente conocidos...

El fiscal adjunto, Roguinski, pregunta a Mac Donald:

—Antes de marchar a Zlatoust, ¿ha tenido usted conversaciones con Thornton?

Mac Donald.—Sí.

Thornton niega.

Entonces el fiscal lee la declaración de Thornton, escrita de su puño y letra el 4 de abril, en la cual está confirmada la declaración.

Thornton, titubeando, dice que se hallaba en un estado de depresión y que no se acuerda bien. (*Hilaridad en la sala.*)

Vichinski.—Pero en la declaración del 4 de abril usted ha escrito que había hecho esta declaración voluntariamente, sin presión ni influencia exterior. ¿Ha escrito usted eso?

Thornton.—Sí.

Vichinski.—¿Fue usted interrogado durante mucho tiempo?

Thornton.—No, muy poco, como una hora.

Vichinski.—¿Escribió usted en su declaración que no tenía nada más que añadir?

Thornton.—Sí.

Vichinski.—Entonces, ¿el 4 de abril usted confirmó por escrito libremente sus anteriores declaraciones del mes de marzo?

Thornton.—Sí, es cierto; pero ahora niego.

Mac Donald repite que Thornton estaba al corriente del espionaje.

Vichinski pregunta a Thornton:

—¿A qué, pues, ha hecho esas declaraciones ante el juez de instrucción?

Thornton.—Yo tenía miedo, aunque no sé por qué.

El fiscal termina diciendo que Thornton no ha conseguido deshacer su declaración del 4 de abril, hecha después de su liberación.

En la sesión del día 13 por la noche continuó el interrogatorio de Thornton. Poco a poco se va descubriendo el amplio cuadro de la organización del espionaje, cuyas ramificaciones sobrepasan, con mucho, el grupo de los 18 acusados.

Thornton continúa queriendo negar obstinadamente, pero la acusación le obliga a confesar una serie de hechos muy importantes.

Reconoce que una serie de personas, empleadas o no en la «Metro Vickers», le proporcionaban regularmente «informaciones» que no tenían ninguna relación con los negocios. Thornton trata de demostrar que esto no era espionaje, «palabra—dice—que no me agrada».

Dice que las informaciones que él conseguía se referían al estado político de los obreros, a la solidez del Poder soviético y, añade en voz baja, «a la producción de municiones». Pero esto no eran secretos militares. Reconoce haber transmitido estas informaciones a Richard.

PORTALS NOUS

Solares al lado del mar, lo más cerca de Palma.

INFORMES } M. Falconer.—Sindicato, 191
B. Vaquer.—Avda. Rosselló, 75

Si quiere visitar PORTALS NOUS sin compromiso, llame al Teléfono 1-8-1-4

Vichinski.—¿Quién es Richard?

Thornton.—El director de las exportaciones de la «Metro Vickers, que desde 1923 han venido frecuentemente a la U. R. S. S.

Vichinski insiste, y, por último, Thornton recuerda que Richard ha estado en Moscú y Leningrado en 1917.

Vichinski.—¿Y en Arkángel?

Thornton.—También.

Vichinski.—¿Y qué hacía allí?

Thornton (*vacilando*).—Formaba parte del cuerpo expedicionario inglés.

Vichinski.—¿Que hacía la guerra de intervención contra la Unión Soviética?

Thornton.—Sí.

Vichinski.—¿Qué cargos ocupaba Richard?

Thornton (*Vacilando*).—Oficial de la «Intelligence Service».

Vichinski.—¿Es cierto que en 1918 pasó la frontera soviética ilegalmente?

Thornton.—Ilegalmente, no.

Vichinski.—Entonces, ¿tenía un pasaporte?

Thornton.—Sí, pero pasó la frontera clandestinamente. (*Hilaridad general.*)

Entonces Vichinski presenta a Thornton sus declaraciones durante la instrucción del sumario, escritas de su puño y letra, y le pregunta si las reconoce. Thornton, cada vez más lívido, reconoce su escritura y su firma.

El asesor, profesor Martens, lee en inglés un documento en el cual se enumeran 26 personas que durante varios años fueron enviadas por la «Metro Vickers» a la U. R. S. S. y encargadas por Richard de hacer espionaje militar, económico y político.

Thornton reconoce haber escrito el documento, pero dice:

—Todo lo que contiene el documento no es cierto. En aquel momento yo estaba muy abatido y escribía sin saber lo que escribía.

Vichinski hace notar que Thornton estaba tan poco emocionado, que recordaba exactamente el número y los nombres y apellidos de los espías.

Vichinski.—Pero, ¿cómo ha podido usted hacer la declaración que ahora pretende falsificar?

Thornton.—Me rogaron que confesara.

Vichinski.—¿Y usted accedió a ello? Thornton.—Sí, accedí. (*Hilaridad general en la sala.*)

A continuación se interroga a la secretaria de la «Metro Vickers» en Moscú de 1927 a 1933, la acusada Kutuzova, quien confirma el trabajo de sabotaje y espionaje de Thornton, recordando el carnet que tenía con los nombres de las personas que habían recibido dinero con tal fin.

Thornton reconoce la existencia de un tal carnet, que en diciembre de 1932 él ha enviado a Inglaterra.

El segundo día del proceso termina con esta importante declaración.

Moscú, 14 de abril.

La tercera jornada del proceso contra los ingenieros ingleses ha comenzado con el interrogatorio de un testigo, el ingeniero Dolgof, jefe del departamento de control en el «trust» de las exportaciones e importaciones, quien ha declarado que Thornton le había invitado a ir a su despacho y le había ofrecido una gratificación hasta de 3.000 rublos, a fin de que no divulgase los defectos del utillaje entregado por la «Metro Vickers». El testigo ha declarado que había tomado el dinero, y que el mismo día se lo había entregado a las autoridades, dándoles las explicaciones necesarias.

(Continuará)

Del «Libro de Oro» de la Humanidad

Cada religión es una joya con su valor propio; cada iglesia es una piedra preciosa con su propio matiz; todas las utiliza el joyero poderoso para formar la diadema con que coronará la humanidad, El usa cada alhaja con su color propio sin pretenderla hacer igual a su vecina, sino más bien diferente; cuanto más diferente mejor. El las une con el hilo de oro del Amor; y las engarza en la montura del Conocimiento, rematando la diadema con el Kohinoor de la Sabiduría Divina, el diamante blanco que sintetiza todos los colores y no un matiz solo. Tal es la corona del futuro; la diadema que Dios prepara para la Humanidad.

(ANNIE BESANT)

Al soñar pasamos en muy pocos momentos por experiencias que necesitarían regular número de años en el ordinario curso de los sucesos, mientras que en estado de inconciencia el tiempo no existe para nosotros.

(FRANZ HARTMANN)

Si solo tenemos fe no tendremos conocimiento, y así dejemos que crezca el rayo de luz en las tinieblas.

(TENNYSON)

**Gran
Vino-Tónico
ANIBAL**